



La ministra Klöckner hace balance de la cosecha 2020 calificándola de "mediocre"

La cosecha de cereales 2020 asciende a 42,94 millones de toneladas, quedándose un 3,1% por debajo de la producción del año anterior.



AGRARIO | AGRICULTURA | CEREALES | CULTIVOS
HERBÁCEOS E INDUSTRIALES



EUROPA | ALEMANIA

BERLÍN 04.09.2020

La ministra federal de Alimentación y Agricultura, Julia Klöckner, ha presentado el informe sobre la cosecha 2020 en Alemania, destacando que los rendimientos medios obtenidos a nivel nacional han resultado mejores de lo esperado, quedándose, sin embargo, por debajo de la media de los últimos seis años.

Así, de acuerdo con los datos reflejados en el citado informe, la cosecha de cereales -incluido el maíz grano y el de mazorcas verdes de maíz con proteínas de calidad (CCM)- asciende en 2020 a 42,94 millones de toneladas, lo que supone una disminución de 1,36 millones de toneladas con respecto al año anterior (-3,1%). Con ello, la cosecha 2020 se quedó 2,73 millones de toneladas por debajo de la producción media obtenida entre 2014 y 2019 (-6%).

En lo que respecta a la colza de invierno, se estima una cosecha de 3,51 millones de toneladas, unas 688.888 toneladas más que en 2019 (+24,4%), pero 919.000 toneladas menos que la media de los seis años comprendidos entre 2014 y 2019 (-20,7%).

Klöckner señaló que los rendimientos oscilan enormemente según la región, dependiendo de la calidad del suelo y de la disponibilidad de agua. Destacó que los agricultores alemanes se han enfrentado -por tercer año consecutivo- a la falta de agua debido a las escasas precipitaciones, así como a heladas tardías. Recordó que en 2020 los cultivos se han desarrollado bajo condiciones meteorológicas muy difíciles, habiéndose registrado de nuevo daños considerables causados por fenómenos meteorológicos extremos. Las precipitaciones han sido un factor decisivo, ya que en muchas regiones de Alemania ha llovido muy poco, mientras que en otras zonas del país ha caído demasiada agua y/o en épocas inadecuadas.

Debido a la pandemia del COVID-19, la cosecha 2020 se ha realizado en condiciones marco muy diferentes a las de otros años, habiéndose visto más afectados los cultivos intensivos en mano de obra (hortalizas, frutas, vino y lúpulo) que los herbáceos, según Klöckner.

Lamentó además que, tras 2018 y 2019 y debido a la sequía, muchas explotaciones ganaderas volverán a tener este año serios problemas para abastecerse con alimentos básicos para animales, ya que la escasez de agua dificulta almacenar y conservar suficiente forraje -en forma de ensilado y heno- para alimentar al ganado durante el próximo invierno.

Por ello, y para apoyar a las explotaciones ubicadas en regiones especialmente afectadas por la persistente sequía, este año se ofrecerá una vez más la posibilidad de que los Estados federados autoricen -donde lo consideren necesario- la utilización de superficies de interés ecológico para la producción de cultivos forrajeros.

La Federación de Cooperativas Raiffeisen (*DRV*), por su parte, expresó su preocupación en cuanto al futuro del cultivo de trigo de calidad en Alemania. Su representante señaló que, al igual que en años anteriores, la calidad de los cereales cosechados en 2020 es muy heterogénea y que, además, en el caso del trigo, se perfila una tendencia a contenidos más bajos de proteína (con respecto a 2019).

Por ello, el comercio cerealista cooperativista alemán se muestra preocupado por el futuro y considera que habría que plantearse si los contenidos en proteína seguirán reduciéndose como consecuencia de la aplicación de las restricciones del recientemente modificado Reglamento de abonos. Según la *DRV*, su cumplimiento podría dificultar aún más el cultivo de trigo de calidad, reduciéndose las posibilidades de venta, especialmente en los mercados de exportación. La *DRV* considera que en materia de legislación de fertilizantes y abonos habría que apostar menos por la introducción de prohibiciones y más por el aumento de la eficiencia empleando tecnologías modernas, como por ejemplo, los sensores para la aplicación de nitrógeno. Así se lograría, en opinión de la *DRV*, un compromiso entre la protección de las aguas subterráneas y el interés de los agricultores por cultivar trigo de calidad en Alemania.